

**REGISTRO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO DE LA CULTURA
MANTEÑA DE LOS CERROS HOJAS, JABONCILLO, NEGRITA, BRAVO
Y GUAYABAL.**

**EXCAVACIÓN.MS.2015: PROMEROS IDICIOS DE TEXTILERIA SUNTUARIA
MANTEÑA.
ARQUEOLOGO: Marco Suarez.**



**PRIMEROS INDICIOS DE TEXTILERÍA SUNTUARIA MANTEÑA. AVANCES
ANALÍTICOS PARCIALES SOBRE MATERIALES RECUPERADOS EN EL
CONTEXTO TEXTIL A6, SECTOR A/B, ALA NORTE A, LADERA ESTE,
CERRO JABONCILLO. PERIODO DE INTEGRACIÓN TRUNCADO
A 1520AD.**

Índice General

Contenido

Índice de Ilustraciones	1
Índice de Fotos	2
Resumen.....	3
Introducción: el periodo de integración	4
La cronología manteño.....	5
Marco conceptual: periodo truncado y contextos <i>de facto refuse</i>	6
Contextos sistémicos textiles en el siglo XVI.....	7
La representación gráfica en laboratorio	9
Continuando con el análisis <i>de facto refuse</i> del <i>cuartito A6</i>	10
Procedencia y morfología de materiales.....	10
El tortero	11
Lasca de obsidiana	13
La cabeza de zarigüeya	13
Los restos de oro laminado	15
La esfera de piedra y otros restos cerámicos	17
Los restos de sello plano	18
Plato y figurín del <i>zaguán</i> del taller A6	19
El muñeco-flauta antropomorfo	20
Continuando con el problema de los microceramios denominados torteros.	23
El microceramio grabado de A6	26
Conclusiones	28
Bibliografía	31

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 sólido elipsoide con orificio axial.....	11
Ilustración 2 morfología y dimensiones de un elipsoide.....	12
Ilustración 3 Tortero, dibujo ampliado 5 veces. Se relievan los detalles del uso del orificio axial y el suave punteado de zonas que parecen erosionadas.....	12
Ilustración 4 ampliación de lasca de obsidiana. Obsérvese las ondas ventrales, el astillado próxima y la irregularidad del filo derecho.	13
Ilustración 5 Madriguera intrusiva al piso y próxima a metales	15
Ilustración 6 Proyección de recta sobre superficie curva	23
Ilustración 7 Dibujo ampliado del microceramio	27

Índice de Fotos

Foto 1 Ampliación de fragmento metálico. Obsérvese las ondulaciones paralelas	16
Foto 2 Ampliación de fragmento metálico. Obsérvese las ondulaciones convergentes	16
Foto 3 Ampliación de superficie: huellas de elaboración, laminado por martilleo y fricción....	17
Foto 4 solido esferoidal de piedra.....	18
Foto 5 Detalle ampliado de la impronta de la estampa del sello.....	19
Foto 6 Plato remontado	20
Foto 7 Figurín. Fragmento mayor de torso y fragmentos menores remontables	21
Foto 8 Figurín antropomorfo parcialmente reconstruido.....	22
Foto 9. Microcerámico grabado de A6. Relieve de faz de rapaz (búho?) y líneas adyacentes. Fijarse en la boquilla del orificio axial	27
Foto 10 Rapaz de bosque seco. Búho.....	28



Centro Cívico
Ciudad Alfaro

Primeros indicios de textilera suntuaria manteña. Avances analíticos parciales sobre materiales recuperados en el contexto textil A6, sector A/B, ala norte A, ladera este, cerro Jaboncillo. Periodo de Integración truncado a 1520AD.

Resumen

Se evalúa evidencia pionera de un contexto textil del periodo de integración de la costa equinoccial occidental correspondiente a la fase manteño. Se reexamina el concepto de integración tanto como periodo y como expresión estructural. Se examina la existencia de contextos *de facto refuse* y se propone el concepto de *periodo truncado*, en cuya dinámica se interpretan los contextos de producción, evaluando las crónicas como proporcionadoras de información de contextos sistémicos del siglo XVI que expresan el oficio textil como práctica que integra mujeres, expresada en una diversidad de productos en una sociedad que exige varias características de los mismos para el cumplimiento de diversos propósitos, en particular su vínculo con los rituales, aspecto que informa la complejidad a la que contribuye. Hemos evaluado cómo, la posición de los restos en el piso y su caracterización morfológica como indicadores de una actividad de componentes múltiples, en correspondencia con la posición de la habitación en una secuencia de cuartitos similares, que sugiere productores integrados, a lo cual se suma los presentes análisis, que por ahora corresponden a evaluaciones morfológicas de los pocos objetos recuperados que pudieron reconstruirse, los cuales confirman la existencia de hilos, objetos cortantes, metal laminado, recipientes bajos y altos, todos ellos concurrentes en un área reducida, definen una actividad que exigía articular varias operaciones, tal como se ha indicado previamente para la cadena operativa textil.

Palabras claves, *de facto refuse*, periodo truncado, fase manteño, análisis morfológico, componentes múltiples

Primeros indicios de textilera suntuaria manteña. Avances analíticos parciales sobre materiales recuperados en el contexto textil A6, sector A/B, ala norte A, ladera este, cerro Jaboncillo. Periodo de Integración truncado a 1520AD.

Introducción: el periodo de integración

Son varios los aspectos transdisciplinarios que actualmente engrosan el saber acerca de ese fenómeno cualitativo que es la civilización humana, desde sus más tempranas manifestaciones hasta el presente, donde quiera que haya tenido lugar, y cuyo empleo nos permite acceder con mayor profundidad y alcance, a saber cómo y de qué manera, humanos y humanas han logrado hacer de su vida social un enjambre de realizaciones, las más de ellas, sofisticadas, y cuya existencia no puede ser entendida únicamente mediante la remoción de tierra o la observación, volviéndose necesarias los aportes de los avances de la ciencia en general, incluidas la ciencia social, a partir de la cual se entiende que las civilizaciones se han formado y se forman, en una dinámica que implica en última instancia, la resolución de contradicciones inherentes a su materialidad.

Por otra parte ampliar los horizontes temáticos de la arqueología local, en que predominan los abordajes cerámicos, e incluir aspectos rezagados de la realidad social aborígen, indagando como afectan y son afectados por la materialidad social en que se incluyen. Entre estos, los saberes, los grupos de edad y género, vida cotidiana, organización social, cadenas operativas, residencialidad urbana, estado, etc.

Hasta el presente, desde el campo de las ciencias naturales, la geología ha sido la principal invitada a la escena arqueológica; luego tímidamente la química a raíz del carbono 14, y la física, siendo pionero en esto la cinemática laboral. Recientemente la ecología y la biología, explorándose también nuevos aspectos de la geología y edafología, así como, cada vez con mayor frecuencia, varios principios y leyes de la física y la química se involucran en el entendimiento de la realidad pasada. Se exploran respuestas a los problemas del entendimiento de la materialidad social a través de abordajes transdisciplinarios a la que considero ciencia de la civilización.

Desde los inicios de la presente investigación ha sido mi planteamiento continuar y desarrollar la contribución sustantiva que las diversas disciplinas de las ciencias naturales y la técnica, han venido prestando y prestan al conocimiento del pasado, y afianzar la matriz transdisciplinaria que ha empezado a caracterizar a la arqueología.

Acorde con esta perspectiva el enfoque que hemos asumido a lo largo de la presente investigación es la que ofrece la concepción de periodo, antes que de fase. Esta última está empezando a estorbar nuestro entendimiento del pasado, pues a través del concepto de estilo que la define, se muestra una imagen retaceada del pasado. A través del concepto de periodo, se amplían los horizontes de análisis. El período que nos ocupa es el de Integración de la costa del Pacífico ecuatorial que correspondería aproximadamente a los acontecimientos ventilados en el último milenio previo al siglo XVI.

La cronología manteño

Estrada (1962:78) destaca que

“En la excavación del sitio Chirije, al final de este nuevo complejo, se obtuvo una fecha que arrojó 1110 DC. La fecha 1110 DC obtenida en Chirije, marca el final del periodo que podría corresponder a los inicios del manteño”. Las fechas actuales para Jaboncillo indican 1190 a 1520. El estilo Chirije estaría presente en: Bálsamo (Bahía), Chirije epónimo, Jaboncillo, Pepa de Huso, San Mateo, Chanduy y Posorja. Es un horizonte litoral.

“En esta época (CHIRIJE), en la Sequita-Pepa de Huso (ibid 78) se encontraron torteros en grandes cantidades (por eso “Pepa de Huso” su sobrenombre). Asegura que “se manufacturaron grandes cantidades de tejidos”. Esta es una conclusión frecuente en los estudios que intentan explicar tanto cualitativa como cuantitativamente la existencia de artefactos mayoritariamente de cerámica, portables, en su mayoría grabados, con orificio axial.

En nuestro caso, la ocupación de Jaboncillo se sitúa entre 1190 y 1520 DC, es decir más de 300 años condujeron a ocupar los mejores lugares entre las colinas en complejos urbanos de altura.

Marco conceptual: periodo truncado y contextos *de facto refuse*

Si bien es posible identificar un momento en el tiempo en que se inicia el período, se critica el concepto de periodo de integración tardío, por cuanto, por una parte, no hay como saber cuál hubiera sido el desenlace procesal que se ventilaba en América equinoccial occidental, de no haber ocurrido la conquista, y si, al momento en que ocurre ésta, los fenómenos y contenidos esenciales a los que responde el periodo de integración se encontraban en una etapa tardía, con las implicaciones de decadencia que ello trae aparejado.

Pero al momento hay cierta coincidencia en considerar una trayectoria de varios cientos de años, que llegan hasta el milenio, a partir del momento en que indicios de que en la sociedad aborigen se atravesaba por tiempos de cambio, que derivan hacia las condiciones sobre las que se abaten los atacantes. Desde esta perspectiva considero poner a prueba la noción, más que tardío, *truncado*. La conquista *trunca* la compleja dinámica que se ventilaba y abría paso en el continente, y en particular, en la sociedad de la costa occidental equinoccial de Sudamérica. Entender la etapa de desarrollo en que realmente se encontraban cuando se inicia la conquista hispana, más allá de la visión colonialista, es, en parte, uno de los objetivos del proyecto Ciudad de los Cerros.

Si bien el concepto de periodización en general y el de integración en particular podrían ser limitantes para este fin, no es nuestro propósito discutirlos por ahora. Pero creo que el concepto de integración tiene algunas potencialidades que pueden aprovecharse incluso si más adelante se opta por una nueva secuencia.

El desarrollo local fue abruptamente truncado por la invasión hispana, dejando como resultado, aparte de las muertes, cuadros de saqueo, destrucción y abandono precipitado de gran parte de su cultura material. Como se sostuvo en los informes anteriores, los casos de contextos de *facto refuse* cotidianos no han sido identificados, peor reportados, y casi se había perdido la esperanza de encontrarlos, sobre todo para el periodo examinado.

De acuerdo con el concepto de integración, durante éste, ocurre la generación de una entidad de forma superior que surge entre unidades socioculturales previamente aisladas en el espacio y eventualmente con ritmos de desarrollo singulares. Sin embargo desde la

perspectiva procesal la integración se plantea como una dinámica exclusivamente exógena, es decir que tiene lugar entre sociedades, a nivel del continente. Esta apreciación deja de lado procesos internos, es decir los componentes endógenos o procesos que tienen lugar dentro de la misma sociedad.

En la arqueología del Ecuador actual, se plantea que estas unidades culturales previas, que corresponderían al periodo precedente, se han integrado, formando unidades de más amplio rango. Para la década de los 60, en que se elabora el planteamiento cronológico, en el litoral equinoccial sudamericano, fueron identificadas dos culturas contemporáneas y en la nomenclatura para designarlas se expresaba esta integración como cultura manteño-huancavilca. Hoy, el panorama de culturas contemporáneas es más amplio y extenso, y sorpresivamente, con la confirmación de persistencias estilísticas del periodo precedente, esbozada por Estrada, y que introducen nuevos giros en la apreciación de la dinámica del periodo de integración, en la región equinoccial occidental. El hecho de que eventualmente sean más de dos las culturas involucradas, introduce escalas de complejidad que recién estamos empezando a entender.

Contextos sistémicos textiles en el siglo XVI

Asumiendo que la narrativa hispana toma los datos locales, a través de la observación, si bien parcial, como *contextos sistémicos*, es decir, dinámica social que está ocurriendo, aunque su avistamiento está determinado por varias circunstancias propias de la dinámica bélica de la conquista, aportan información que, si bien arroja un juego de luces y sombras, tanto sobre lo que avistan como lo que dejan fuera, concierne a efectos de entender el tránsito que ocurrirá hacia *contextos arqueológicos* de tales eventos, en lo cual la violencia jugara un papel crucial como dinámica que transforma los contextos sistémicos. Se aporta a examinar la formación de un contexto *de facto refuse* o de abandono precipitado.

Se confirma presencia de elementos vinculados a la industria textil de la costa, y a la importancia que esta industria tuvo en el progreso de la complejidad de la región equinoccial en lo que va del periodo. En términos de Bartolomé Ruiz esta importancia se recoge en su crónica, reproducida posteriormente por el secretario de Pizarro, F. de Samano, quien señala, al referirse a la nave, al presencia de “muchas ropas labradas de

labores de colores grana y carmesí y azul y amarillo y de todos otros colores de diversa manera de labores y figuras de aves y animales y pescado y arboleda.

A parte de la ropa suntuaria indicará “en aquel pueblo de Calangone donde ellos son, hay cuatro pueblos juntos todos de un Señor, que son el dicho Calangone (2) y Tusco y Seracapez y Calango., y allí se hacen las mantas que arriba digo de lana y de algodón, y las labores y las cuentas y piezas de plata y oro, tienen muchas herramientas de cobre y otros metales con que labran sus heredades, y sacan oro y hacen todas maneras de grangeria” <http://kuprienko.info/juan-de-samanos-relacion-de-los-primeros-descubrimientos-de-francisco-pizarro-y-diego-de-almagro-1526-2/2/> © Kuprienko.info

En cerro Jaboncillo se evaluó el textil como un complejo cuya materialidad social es irreductible a lo meramente tecnológico, pues, por sí solo, lo tecnológico no explica la diversidad de aspectos que lo contemplan, algunos de los cuales fueron referidos por las crónicas, como por ejemplo que algunos productos son parte de bienes que se movilizan, otros están orientados a ciertas actividades, como por ejemplo cubrir tronos¹, entradas de templos, ropaje de sacerdotes, y a la “*pinta*”² de ciertos personajes; o como aquel comentario de B. Ruiz que señalaba un centro especializado en confeccionar “*mantas*” o telas para diversos usos, tales como velas, para los veleros-plataforma, asimismo que era un oficio donde las mujeres ocupaban un lugar relevante, practicado tanto a escala doméstica, como de unidades de producción exclusiva; se tejían finos lienzos tanto para *ritualizarlos*³ como se indica en nota 2 a pie de página como para que formen parte de transacciones de intercambio, donde eran canjeables o rescatables por mullo. De acuerdo con una observación hispana en el siglo XVI se consideraba

¹ Tenían por magnificencia sustentar muchos criados, tener muchas mujeres, y concubinas; eran servidos con cuantas cosas exquisitas, preciosas y raras producía la tierra, haciéndolas traer para su regalo de los últimos términos de su Imperio. Comía el rey asentado en un banquillo poco más alto que un palmo, que era el asiento de los Señores, llamado duho; era de madera colorada muy linda y teníanle siempre tapado con una manta muy delgada <http://kuprienko.info/bernabe-cobo-historia-del-nuevo-mundo-tomo-3-libro-undecimo-libro-duodécimo-libro-decimotercio/101/> © Kuprienko.info (subrayado mío)

² Palabra del léxico común, referida al aspecto de la persona, dónde la indumentaria y el acicalamiento juegan un importante rol como expresión de estatus y privilegios.

³ Constituye, ante todo, una práctica, un mecanismo simbólico de la vida social, que, a escala general o sectorial, contribuye a la regeneración permanente o periódica de esa vida, a lo largo de las generaciones, mediante su repetición. 5/6/2015 El ritual como forma de adoctrinamiento http://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.html 2/13

Portoviejo como área de origen de productos suntuarios salidos del oficio textil y su fama parecía haber trascendido sus términos⁴.

Uno de los cambios que suceden en la práctica textil y que indica su carácter complejo, es la concentración de la producción, de los cual derivaría su condición de gremio, amparados en algún imaginario particular como fue testimoniado para otros oficios. En esta perspectiva se puede considerar los gremios como procesos de integración endógenos cuyos miembros comparten oficio, intercambian información y realizan actividades rituales de autoafirmación; estos a su vez son parte de otros de mayor cobertura, como una religión, por ejemplo.

Con la investigación arqueológica se espera ampliar y profundizar esta visión, por ejemplo donde y quienes labraban los textiles suntuarios, si el producto era aprovechado por quienes eran sus productores directos, o no, de donde proviene la materia prima, que tratamientos atraviesa la materia prima y quienes lo efectuaban, que materiales primarios completaban la cadena operativa textil.

La representación gráfica en laboratorio

El objeto entero o remontado se someterá a representación que facilite a comprensión del bulto (3D) del objeto; un juego de matices de gris por punteado que permita identificar detalles tridimensionales de la forma de sólidos en revolución, y detalles de la erosión o fragmentación, difícilmente de alcanzar cuando solo se tiene perfiles. Los objetos serán fotografiados y luego trasladados a dibujos alterando la escala normal de representación a fin de ampliar los detalles indicados.

⁴ De acuerdo con los datos pre-arqueológicos, los textiles formaban parte de los rituales. Se “sacrificaban” en ceremonias de diverso orden. También eran parte de las vestimentas del prestigio, y Portoviejo era reconocido por sus telas tan finas como alas de murciélago, como señala Bernabé Cobo. En 1580, Bernabé Cobo decía “los caciques, que siempre anduvieron bien vestidos y gozaron de cuanto regalo llevaba la tierra” Se refiere al caso de Atahualpa “Llegándose un español a él, le tantea la manta, y viéndola más blanda que de seda, le preguntó que, de qué era aquel vestido; el Inca le respondió que: de unos pájaros que andan de noche en Puerto-Viejo y en Túmbez y muerden a la gente; que venido a averiguar dijo que era de pelos de murciélagos; y preguntándole el español que donde se podían juntar tantos murciélagos, respondió estas palabras: son aquellos perros de Tumbes y Puerto-Viejo, aquí habían de hacer sino tomar estos pájaros para hacer ropa a mi padre Guaynacapac. (subrayado mío) <http://kuprienko.info/bernabe-cobo-historia-del-nuevo-mundo-tomo-3-libro-undecimo-libro-duodécimo-libro-decimotercio/101/>. © Kuprienko.info. No está claro porque los identifica como perros, aunque no sería extraño que estemos ante otra distorsión por traducción (NA)

Continuando con el análisis *de facto* refuse del cuartito A6.

A partir del análisis espacial micro se toma en cuenta la estructura y su contenido como unidad de análisis. Varios de los acercamientos analíticos fueron propuestos en los informes previos, y el presente informe forma unidad con estos.

Se define en un área efectiva interior de 9m². A lo largo de tres meses hemos examinado parte de los restos recuperados, concentrándonos en los localizados sobre la superficie que hemos definido como piso y que se encuentra a 4+/-1cm bajo la capa de tierra que actualmente cubre la estructura.

Uno a uno fueron examinados y algunos fueron dibujados. Son pocos los que pueden representarse a través de dibujos.

Procedencia y morfología de materiales

La investigación de campo de las estructuras había logrado identificar y fechar pisos de este periodo gracias a una evaluación inicial de los procesos que formaron el registro arqueológico de Jaboncillo, lo que gracias a la fecha identificada, es indudable que tienen como punto de partida la dinámica de la conquista.

Los pisos de las estructuras estaban cubiertos por depósitos provenientes de la erosión de las paredes y parte de la cultura material concurrente al interior de la habitación y sobre los pisos, había sido afectado por la caída de componentes de cubierta y antes de ser enterrada por los materiales que formaron las paredes, pero el proceso de pedoformación siguió actuando, meteorizando este depósito sellador y sufriendo erosión postdeposicional, a lo que se suman agresiones antrópicas durante la colonia y república.

Como se ha indicado, gracias a establecer las condiciones de observación de información residual, procedimos a remover cuidadosamente los primeros 5cm, de uno de los cuartitos del ala norte del miembro A de la terraza A/B, a consecuencia de lo cual se expusieron lentamente evidencias tales como un aplique zoomórfico de cuello, un tortero sin decoración, una lasca de obsidiana, varios restos de vasijas de variado tamaño, grosor de pared, tratamiento de superficie, así como pequeños trozos de lámina metálica, todo ello concurrente, pero espacialmente repartido en un mismo plano de

superficie que abarca 4m^2 , en una disposición concéntrica al par tortero-lasca, y bajo $4\pm 1\text{cm}$ de profundidad, lo que nuestro juicio configuran los restos de un área de actividad vinculado al uso de tales instrumentos – utensilios, y que definimos en primera oportunidad como taller, donde el oficio de tejer jugaba un papel importante.

Si asumimos como veraz la referencia hispana acerca del papel de la mujer en el textil, observación que ocurre en los primeros momentos de la conquista y por consiguiente no perturbada físicamente por su dinámica, el contexto expuesto define un escenario de mujer ocupada en la producción de textiles. El hecho de que los demás cuartos compartan emplazamiento, forma y tamaño sugiere la existencia de varias mujeres en dicho oficio, quizás ocupando varios de los eslabones en que se desagrega su cadena operativa. Por la localización del escenario, estamos ante la existencia de producción textil concentrada con relación a la producción de asientos de piedra. No sería extraño caracterizar dicha producción como textiles suntuarios vinculados a los dueños de sillas y a lo que representan.

El tortero

En esta superficie interior definida como piso, se confirma la presencia de un artefacto de cerámica, integro, esferoide achatado más o bien elipsoide, sólido, atravesado por orificio axial ocupando el centro de sus extremos chatos (ver ilustración 1), confeccionado de un solo “*cacho*” de arcilla, con la superficie ligeramente cubierta de lodo y el eje taponado con dicho barro. Su comparación con material publicado nos condujo a definirlo tipológicamente como *tortero* o volante de huso. Este sólido se describirá conforme los detalles de la ilustración 2

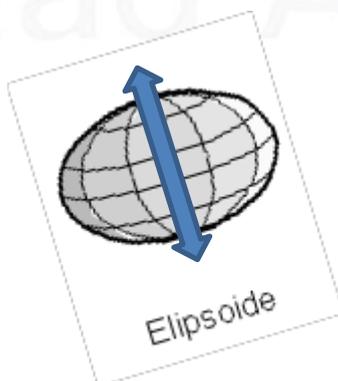


Ilustración 1 sólido elipsoide con orificio axial



Ilustración 2 morfología y dimensiones de un elipsoide

Una vez retirada la costra de lodo, se confirma que es completamente llano, de diámetro ecuatorial o círculo máximo un poco mayor que una moneda de 1ct.; el diámetro del orificio axial es la quinta parte de éste y la altura es ligeramente similar a su diámetro. Color de arcilla cocida, desgrasante arena fina y alisado. Fue observado yaciendo, con eje inclinado, en la cercanía de la pared sur, esquina opuesta a la puerta. Llama la atención el hecho de que la superficie no contenga detalles gráficos. Más adelante retomaremos una discusión en torno al problema de estos minúsculos objetos de cerámica o microceramios, reconocidos frecuentemente como torteros.

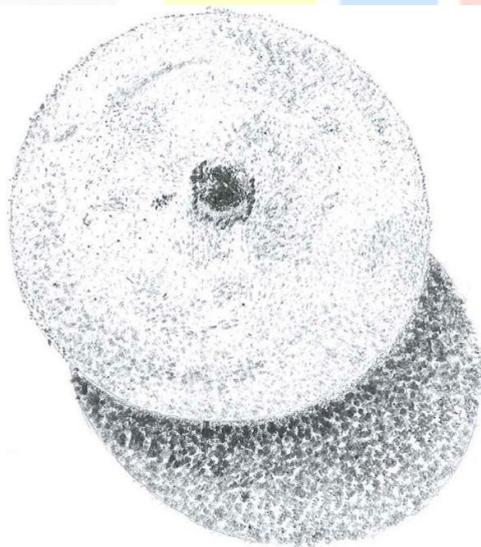


Ilustración 3 Tortero, dibujo ampliado 5 veces. Se relievan los detalles del uso del orificio axial y el suave punteado de zonas que parecen erosionadas.

La contextualización del artefacto, su posición de yacencia, como ya fue descrita en el informe pasado, sugiere un “abandono en acción” con el astil de madera todavía insertado, atravesándolo; al podrirse el mismo, mantuvo el ángulo de abandono con relación al suelo. De atenerse a la definición de tortero como microceramio con decoración, su ausencia debería interpretarse como negación de dicha función. Sostengo

que éstos sí son “volantes de huso” pues la decoración no tiene nada que ver con la física de su función, sin dejar de lado la posibilidad de que sean los artefactos de sujetos anónimos, que están tributando en trabajo.

Lasca de obsidiana

A pocos centímetros hacia el norte del tortero se confirma la presencia de un litofacto percutido. Éste es pequeño, delgado, parcialmente traslúcido, ángulos planos $< 30^\circ$ y filo ligeramente deteriorado (Ilustración 4).

Los descriptores litológicos del material concuerdan con la obsidiana, un material originario de la sierra norte.

Las partes más oscuras, representadas en el dibujo por un punteo más denso, corresponden a las partes no traslúcidas, las que se representan por un punteo más suave.



Ilustración 4 ampliación de lasca de obsidiana. Obsérvese las ondas ventrales, el astillado próxima y la irregularidad del filo derecho.

La cabeza de zarigüeya

En la esquina noroeste del piso, y próximo a la pared oeste, yaciendo verticalmente, se confirma la presencia de un fragmento de bulto cerámico zoomórfico correspondiente a la cabeza y parte del cuello.

La forma irregular del relieve del extremo opuesto al cuello, indica ruptura, y la comparación con otros artefactos de las colecciones en red, indica que se trataría de un *aplique* de cuello de vasija, y no un fragmento de un figurín entero, como inicialmente se planteó, pero se confirma que el bulto zoomórfico cerámico es la representación de una zarigüeya (*Didelphis marsupialis*), confirmándose también su amplia dispersión icónica en la región occidental equinoccial, así como más allá de ella.

Las crónicas sugieren que la textilería era una producción concentrada, expresada, en el caso de las poblaciones portuarias, como vinculadas a la navegación, al proveer las mantas, velámenes, piola y vestimenta marinera, como es el caso de “Calango, Tuzco y Sercapez”

“El uno es las ropas de algodón y de lana que hacían y hoy hacen muy polidas, muy pintadas de diversas y finas colores. (Estos colores hacen de ciertas yerbas.) Muchas mantas de que hacen sus vestidos se han visto de muy fina lana y de diversidad de colores, blanco, negro, verde, azul, amarillo, bien matizadas y proporcionadas, y tan ricas, que parecen almaizares moriscos. Pero lo que más es de admiración, que hagan tapacería (sic); de la de Flandes, muy rica, y no como aquella, que tiene revés y envés, que de una parte sola suele y puede servir, sino que la que hacen toda es a dos haces, tan bien hecha y hermosa la una como la otra, de la cual en Castilla vide algunos paños que pudieran ponerse y adornar con ellos los palacios del rey. Muchas obras destas hacen cada día, de lana y algodón, muy primas y muy delgadas y finas. Del pelo de unos animales que son del tamaño de liebres, hacen también muy buenas mantas para cubrirse y para la cama, porque son muy blandas, como [29] seda, y calientes, y por ende bien estimadas (33). <http://kuprienko.info/bartolome-de-las-casas-de-las-antiguas-gentes-del-peru/9/> © Kuprienko.info (subrayado mío)

Esta cita es interesante además porque se establece otra correspondencia fáunica con las materias primas, atribuidas a “*murciélagos*” en primera instancia, pero que ahora se lo compara con “*liebres*”.

La única comparación al tamaño de las liebres, serían las *zarigüeyas*, que los hispanos también confundieron con los *zorros*, como se indicó en informe previo. No obstante la biología actual indica que no son productoras de pelambre como para beneficio textil, así que también puede apelarse a una falta de traducción y criterio para evaluar información nativa. Sin embargo, está claro que alguna clase de animal, con hocico,

oscuro y no muy grande, está vinculado al oficio textil, y por ese vínculo derivaría como parte del imaginario, que atribuía funciones iconográficas referidas a la actividad practicada.

Los restos de oro laminado

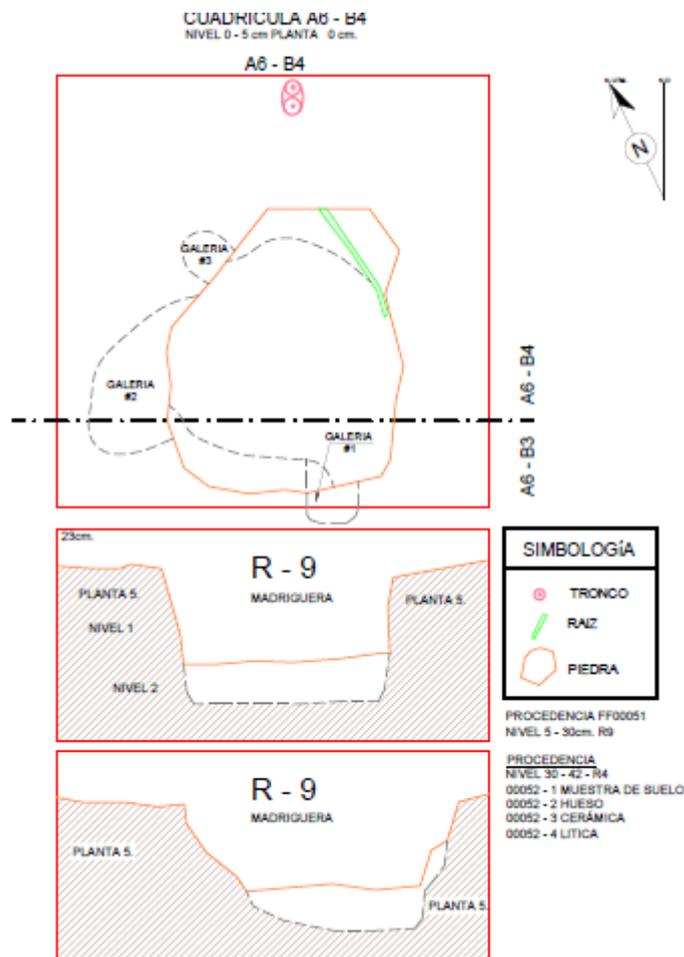


Ilustración 5 Madriguera intrusiva al piso y próxima a metales

En el mismo sector del piso fueron observados y recuperados 11 pequeños y diversos, fragmentos de lámina metálica, con superficies embarradas de lodo, pero que dejan ver coloración amarillenta y brillo metálico. Algunos de los minúsculos fragmentos provienen del piso, superficie bajo 4 ± 1 cm, pero otros se obtuvieron a una profundidad un poco mayor. Esto no plantea la existencia de otro piso. Este fenómeno se debe a un deslizamiento lateral del relleno de la plataforma, por efectos de una madriguera formada por la conducta cavadora de un roedor (ilustración 5).

Los intentos por remontar tales fragmentos de lámina fueron infructuosos, así que, eventualmente, podrían no corresponder a un mismo artefacto de una sola pieza. Sin

embargo todos los fragmentos comparten características metálicas, tales como color, espesor, y técnica de elaboración. Un par de los fragmentos presentan ligeros detalles de modificación de superficie en forma de ondulaciones (Foto 1 y 2). Color y brillo sugieren que, en la aleación mineral original, predomina el metal oro.



Foto 1 Ampliación de fragmento metálico. Obsérvese las ondulaciones paralelas



Foto 2 Ampliación de fragmento metálico. Obsérvese las ondulaciones convergentes

En cuanto a la técnica, las referencias hispanas señalan la presencia de fundición, e incluso indican la técnica usada para fundir y la usada para dar forma. En este caso destaca el laminado por martillado y fricción, identificado preliminarmente con lupa microscópica (Foto 3 Ampliación de sector de superficie por app. Cozy Magnifier Microscopy). En Jaboncillo se han reportado con anterioridad la presencia de artefactos

realizados con aleaciones de metales, a primera vista y a través de fotos puede considerarse que son: áuricos, argentoides y cuproides, pero se trata de objetos provenientes de hallazgos fortuitos o excavaciones clandestinas.



Foto 3 Ampliación de superficie: huellas de elaboración, laminado por martilleo y fricción

No ha sido reportada la presencia de hornos ni de restos que los delaten. En el presente caso, si no es primera vez que se documenta la existencia de material metálico en las excavaciones de la ladera este y en las prospecciones, pero si es la primera vez que se reporta láminas de aleaciones áuricas, que, aunque sea pocos fragmentos, confirmando la existencia de este metal en la sociedad invadida y su nexa con la textilería.

Este metal tuvo particular importancia, y como se ha mencionado anteriormente, hay un vínculo con la industria textil y con los símbolos del poder, tal como lo sugiere B. de las Casas, en una referencia dónde, además, por primera vez se menciona el concepto de *silla* por parte de los hispanos, vinculada a rituales y no a asiento, incluso para el caso de Atahualpa este era un *doho* o *duho* (ver nota 2).

“De las antiguas gentes del Perú. De otros templos desta ciudad sacaron aquellos tres españoles muchas y grandes piezas de oro y de plata, y dijeron que en todas las casas della hallaron tanto oro, que era cosa de maravilla. En una dellas hallaron una silla de oro, donde diz que hacían los sacrificios, en la cual se podían echar dos hombres, que pesó diez y nueve mill pesos de oro. <http://kuprienko.info/bartolome-de-las-casas-de-las-antiguas-gentes-del-peru/8/> © Kuprienko.info (subrayado mío)

La esfera de piedra y otros restos cerámicos

Adicionalmente sobre la misma superficie que define el piso y apoyada sobre el borde interno de la pared sur, fue localizada una esfera maciza de piedra. El examen

superficial con pocos aumentos no revelo mayor información. Si bien yacía sobre el piso, su diámetro, aproximadamente de 5cm, la expuso desde la superficie de nivel 0cm o actual. La observación de superficie mostro señales de pulimento y algunos micro cráteres, dispersos (Foto 4)



Foto 4 solido esferoidal de piedra

En la superficie del piso fueron localizados otros fragmentos, casi todos cerámicos, pero que no cumplen con los estándares de calidad para derivar su forma por reconstrucción gráfica. Pero indica la existencia de utensilios de variada forma, acabado y tamaño vinculados al contexto, lo que supone su empleo con relación al textil, como parte del instrumental o como parte de los utensilios de consumo doméstico.

Se localizan separados pocos centímetros alrededor del tortero, y al interior del cuartito. Se confirmó la existencia de restos de urnas, cuencos y comales; casi todos los fragmentos entraron en la categoría de no dibujables y no remontables, varios de ellos son de paredes delgadas, coloración marrón o negro, rojiza y amarilla; y otros de paredes gruesas, rojizas.

Los restos de sello plano

En el mismo sector, pero yaciendo de manera curiosa, con la estampa hacia arriba y el mango hacia abajo, cuya punta yacía sobre el piso, un fragmento de sello. Este presenta huella o impronta plana y sujetador de mango (Foto 5). El fragmento conserva el mango y una parte de la huella. Al limpiarla se expone muy desgastado, las aristas de la impronta están embotadas. La ampliación no permite obtener un contorno nítido



Foto 5 Detalle ampliado de la impronta de la estampa del sello

Si bien la estampa o impronta ofrece detalles de desgaste por uso, tales como embotado y pérdida de contornos lineales, es posible que éstos se hayan incrementado durante todo el tiempo que permaneció con la huella expuesta a la superficie actual, de la cual solo estaba ligeramente protegida por una delgada capa de barro (Foto 5).

Plato del zaguán del taller A6

Los restos se disponen en un plan donde la orientación de la edificación, marcada por la presencia del vano al este y vinculado a la calzada oriental, define una dinámica de ingreso/egreso cotidiano; adicionalmente la pared de fachada, alzada entre el interior y la calzada, muestra evidencia de uso vinculado al contexto, al que se ha definido como zaguán, marcado por la presencia, a la misma profundidad de los restos agrupados de un plato (Foto 4), que comparte un pequeño espacio con una piedra asiento, un fragmento de torso de figurín antropomorfo y una porción de punta de madera.



Foto 6 Plato remontado

Si bien el plato está sobre la calzada, se localiza inmediatamente cerca del vano, configurando un eje visual a través de este, entre el, o los ocupantes interiores, con quien usa el trio asiento-plato-figurín y ocupa el zaguán, lo que hemos interpretado como una actividad que ocurre al mismo tiempo que la que está en progreso al interior, pero que es escenificada por alguien que no participa directamente en la operación textil. Es una actividad acompañante y a nuestro juicio marcadamente reproductiva de lo que acontece al interior del cuartito.

El plato (Foto 6) es de pasta con desgrasante arena fina, cocción oxidante, alisado interior y pulido exterior, efectuado sobre el recubrimiento de superficie color rojo. Morfológicamente es discoidal, ligeramente cóncavo, aproximadamente de 30cm de diámetro, 1.5cm de espesor. Presenta borde evertido amplio y labio redondeado, descansando sobre el exterior del fondo. Presenta fractura radial, disposición de restos sugiere un impacto provocado simultáneamente en los extremos opuestos de una misma línea diametral.

El muñeco-flauta antropomorfo o figurín del zaguán del taller A6

Asociado a la pareja plato-banco de piedra, hacia el este, pero dentro del zaguán, se localizaron los restos de un figurín antropomorfo; el fragmento correspondía al torso, y

sobre el cual dos apliques cilíndricos hacían las veces de brazos, colocados de forma flexionada sobre el pecho y cuello, rematando cerca de la mandíbula, pero carente de manos. Por lo demás recuperamos gran parte de la cabeza, rostro y tocado. Parte del abdomen y las extremidades inferiores ausentes. Pasta de buena constitución, desgrasante arena fina, coloración marrón claro. A primera vista, corresponde a un figurín del estilo manteño sólido, hueco en la parte del tocado. No se apreciaban mayores detalles por el barro que los envolvía. Gran parte del tocado estaba ausente.

En el laboratorio fue examinado y retirado en seco parte del barro, emergiendo algunos rasgos lineales en uno de los fragmentos, el cual pronto quedó confirmado como parte del tocado. Este era marrón oscuro, casi negro, en forma de casco, con detalles incisos lineales, formando un campo decorado perpendicular al rostro. Los detalles de la decoración son similares al que presenta el fragmento de cuenco de cerámica negra bruñida localizado sobre A6, pero en la capa superior (Foto 7).



Foto 7 Figurín. Fragmento mayor de torso y fragmentos menores remontables

Las líneas horizontales y verticales, así como las curvilíneas en espiral son alegorías de la trama, urdimbre y torsión, relacionadas con el hilar y del tejer, cuya interpretación habíamos sugerido en un informe previo. La falta de detalles anatómicos precisos en el bulto, que perfecciona los referentes fisiológicos de las manos y los pies, reducidos a apliques en una alegoría gestual de sujetarse el cuello, parecen no representar la misma importancia que el cuidado que se ha puesto en la decoración lineal del tocado, lo que

sugiere un empleo reproductor de la ergonomía textiladora. Los detalles del tocado son consecuencia de incisiones recti y curvilíneas, en campos localizados sobre el tocado, lo que sugiere un vínculo nemotécnico por su nexa anatómico formal con el cerebro (Foto 8).



Foto 8 Figurín antropomorfo parcialmente reconstruido

La presencia de dos orificios, uno tubular y axial que define cierta simetría del figurín y otro orificio, perpendicular al primero, que atraviesa el pecho a la altura de los codos, propone un elemento adicional a la interpretación del *muñeco*, que remarca lo expedito de su anatomía con respecto a su función sonora. Pero de ajustarse estos orificios a una función vinculada a flujo neumónico, implicaría que el tocado cumpliría también con la función de *boquilla* con lo cual el hueco observado, sea a la vez una caja de resonancia y los orificios parte de un *diapasón* de flauta. Lo que no sería extraño.

Continuando con el problema de los microceramios denominados torteros.

Como se ha indicado, fue Estrada quien realiza el planteamiento de que en La Sequita-Pepa de Huso, sobre la superficie de 1956, hay una gran cantidad de pequeños artefactos a los que denomina “torteros”, cantidad que según él, obedece a una intensificación de los tejidos a partir de Chirije. Todos los torteros expuestos mediante dibujos, contienen alguna clase de grabado. La ausencia de grabados ha sido considerada sólo una variante temática, y sin implicaciones que no sean estéticas.

El nexo entre textiles y torteros es frecuente en la literatura arqueológica y casi resulta un lugar común su mención, dándose por descontado que no requiere demostración, y cuando se apela a ella, se usa el recursos de la comparación etnográfica, pese a que es frecuente encontrar a hiladoras que usan un pedazo de cualquier cosa como volante-topo, argumento, que si bien no ha pasado desapercibido, se le atribuye a la existencia de una supuesta una firma idiosincrática a la presencia de estos volantes-topes con grabados.

Si realmente no cumplen con la función que la tradición de estudios ha señalado para ellos, ¿cuál es su papel?, ¿porque requieren ser producidos frecuente y abundantemente?, ¿porque concentrar tanto esfuerzo (valor añadido) en su elaboración?, habida cuenta que traducir figuras de bulto a figuras planas, y además proyectar sobre el plano curvo figuras que no son planas, requiere de habilidades para compensar la distorsión de la curvatura, y para acomodar varias de ellas sobre superficies, además de curvas, reducidas? (Ilustración 5), además de corregir el efecto visual del relieve que caracteriza el diseño a implantar, sin dejar de lado la destreza técnica que

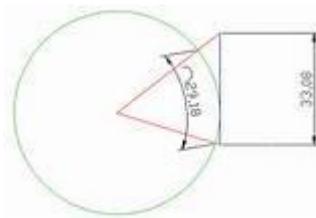


Ilustración 6 Proyección de recta sobre superficie curva

Además la dificultad de grabar un diseño complicado sobre una superficie esférica es mucho más exigente, que sobre una plana, a lo que se suma la gran cantidad de diseños a realizarse ¿porque tomarse tanta molestia, si sólo cumple funciones físico-mecánicas?

Con el propósito de utilizar una tipología sin compromisos morfo funcionales pre-valorativos se propone el uso del concepto *microceramios*. En el caso de los que presentan grabados, los defino como objetos de arcilla que se describen mediante un sólido en revolución, pequeños, sus grabados ocupan la superficie no comprometida por el agujero axial. En ausencia de grabados se usara el termino microceramio exclusivamente.

Hay una tradición de microceramios que se remonta al Formativo, periodo, al menos en sus fases tardotempranas (Valdivia superior), en el cual ya se cuenta con algodón cardado y telar.

Es posible que el uso de la forma “volante de huso” haya sido adaptado a otras necesidades, y en consecuencia estamos frente a una innovación cultural. En esta perspectiva he planteado la hipótesis de que hay un sistema semiótico presente en unidades portátiles confeccionadas en cerámica (para efectos del presente los denominaremos “frames” o “bearer”) marcos, encuadres o dispositivos (al igual que los sellos), en tanto sirven de soporte de signos individuales, repetitivos o no repetitivos, dispuestos de acuerdo con ciertas reglas. El “bearer” o “frame” es la superficie de un cuerpo geométrico o sólido en revolución, que marca los límites dentro de los cuales debe acomodarse el diseño.

Hasta ahora el rasgo clasificatorio tomado en cuenta ha sido el “eje”; ¿porque varia la forma de volante y no varía el eje?. Si el supuesto es una variación del tamaño en función del torque, porque el eje no es modificado, si también tiene que ver con ello? (el torque es el producto factorial del radio del volante por el eje, no exclusivamente de uno de ellos).

Curiosamente sin embargo, varia la forma, cuya aportación al torque es desdeñable) y varia el grabado, además de que técnicamente es un reductor de masa por los surcos,

aunque desdeñable también. En todos los casos el diámetro del eje permanece invariable.

Cuando se emplea como “rasgo clasificatorio” el patrón del grabado, se le atribuyen funciones identificadoras, la firma del oficiante.

En estos artefactos se pueden distinguir atributos formales, tecnológicos y semióticos.

Entre los formales: dimensiones (diámetro, radio, altura, área de paredes), forma (contorno en planta y en alzado) y campos de diseños grabados. El campo de diseños grabados corresponde con el área de superficie que ofrecen las paredes del artefacto o carcasa.

Al final de la elaboración esta “carcasa” es el “cuerpo labrado” (*tilled body*) en los cuales, los surcos (curvi y rectilíneos) se disponen conforme patrones que necesariamente remiten a códigos de reconocimiento emic (fonemic)

Entre los tecnológicos: pasta, volumen, incisión/surcos, eje vacío (canal axial), cocción, formas planicurvas, forman relieves zonales, que definen los “rasgos clasificatorios”.

En cada “objeto” en el diseño importa: silueta, figura, posición, cantidad.

En el contorno o silueta: simple o compuesta.

Simple (voluta en revolución o esfera poligonal)

Compuesta. Compuesta por más de una simple

El sistema semiótico está constituido por unidades de significación en formas planas que se adaptan a la topografía y al área de impresión: bioformas (zoo y fito) y geometriformas (líneas, puntos y sus combinaciones).

Por su aspecto: aves (pelícano, buhos, valdivias, alcón, etc), serpientes, monos, venados, peces, ballenas, mantarayas, cangrejos, conchas, etc.

Plantas: semillas(algodón), flores, frutos,

Geometriformas o formas geométricas: punto y línea en diversas combinaciones y cantidades

Líneas en diversas combinaciones y cantidades formando figuras geométricas planas. Estas se presentan en:

Cantidad

Posición (Yuxtaposición, Sobreposición)

Oposición

Secuencia: par/impar

Los signos vienen agrupados alrededor del eje de simetría del objeto (canal axial), ocupando el área o campo perimetral alrededor de éste. Cada diseño es impreso mediante incisiones y excisiones, sea en forma individual o como parte de un grupo (conjunto sistémico). Como agrupación pueden ser parte de un diseño soportado por un único objeto (arreglo perimetral horizontal), o como arreglo vertical (sobreposición dentro de un mismo objeto) o como sobreposición de varios objetos.

El problema es contextual; hasta el presente no han sido observados y registrados formando “secuencias de significación” en contextos cerrados, y cuando se los ha encontrado en ciertos contextos, como los de entierro, carecen de un protocolo preciso de observación y registro.

El microcerámico grabado de A6

Se localiza al interior de A6, hacia la pared oeste. Inmediatamente salta a la vista su bulto; a pesar de estar embebido en barro puede apreciarse sus relieves. En laboratorio fue sometido a limpieza. Presenta varios detalles morfológicos. Es sólido elipsoidal cuya masa ha sido modificada para implantar dos clases de grabados, opuestos entre sí. Un detalle hornitomorfo y un detalle geométrico, ambos ocupando uno de los hemisferios; el hemisferio opuesto presenta detalles lineales paralelos al círculo

máximo. El detalle hornitomorfo es una alegoría facial de un búho o lechuza (rapaces



Foto 9. Microceramio grabado de A6. Relieve de faz de rapaz (búho?) y líneas adyacentes. Fijarse en la boquilla del orificio axial

nocturnas de bosque seco). No sería extraño que las incisiones asociadas correspondan a sus alas (en la representación ha sido ampliado 3 veces). Lo interesante es que el anillo de uno de los extremos del orificio axial no presenta modificaciones.

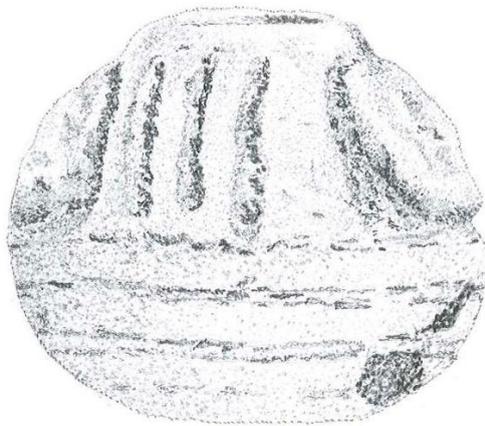


Ilustración 7 Dibujo ampliado del microceramio



Foto 10 Rapaz de bosque seco. Búho

Los detalles circulares son alegoría ocular y el contorno es una alegoría cardiaca, como el ave realmente se presenta(Foto 10).

Las incisiones superiores son lineales, paralelas, poco profundas, ocupan el sector curvo entre la cuerda polar y el círculo máximo, y entre ambas figuras zoomórficas, son perpendiculares a este. De grosor y separación similar, presentan profundidad longitudinal diferente entre su inicio y fin, de acuerdo a la cinemática de la incisión.

El hemisferio que presenta los diseños zoomorfos y lineales esta modificado a la altura de la cuerda polar, a consecuencia del retiro de material para el relieve del contorno de la figura. El ceramista ha dividido el hemisferio en cuatro partes, ocupándolas por oposición. En dos de las partes ha trazado el relieve hornitomorfo sobre el plano curvo, conservando las proporciones de los rasgos faciales tipológicos del ave, la cual queda claramente reconocible. Se han efectuado cuatro incisiones lineales perimetrales, de separación y profundidad constante, paralelas al círculo máximo, y entre éste y la cuerda polar opuesta. Juntos, la faz y las líneas, visualmente en virtud de la curvatura el campo visual se concentra en los rasgos faciales.

El eje presenta una altura de 12mm. Si bien el trazado es minimalista, queda claro que la intención del ceramista fue replicar el hornitomorfismo, en un código de líneas claramente discernible, que no quepa duda de lo que se trata. La significación del ave, es por ahora motivo de controversia.

Conclusiones

Hasta ahora, a excepción de la propuesta de Estrada, no se tenía pruebas arqueológicas estratigráficas, espaciales y asociaciones artefactuales, para talleres, forma y

emplazamiento, forma de vida del género vinculado y de las cadenas de gestión de los productos, la forma como se manifiesta la importancia del textil: asociaciones artefactuales que denoten vínculo expreso con un género, cómo se expresaba en la sociedad la existencia del oficio y de su importancia, de la alquimia de los colorantes naturales y de los tratamientos a la fibra, de la clase de algodón, origen y forma de producción, asociaciones artefactuales e identificación de artefactos vinculados a la transmisión de saberes y el fortalecimiento de capacidades, de iconos de clase, pruebas del tipo de telar, de estratigrafía vinculada a la duración de la tradición telar y si esta tuvo cambios en el pasado, entre otras interrogantes.

Estas interrogantes formaron parte de la investigación de contextos en el cerro Jaboncillo, y a partir del abril del año 2014 se aborda esta problemática, considerando los resultados de excavaciones de sondeo y de recolección superficial como indicios preliminares de la existencia de producción textil.

Un contexto enterrado formado por un piso de una pequeña habitación, localizada en el ala norte de la terraza A, de la ladera este de Jaboncillo, permitió identificar una asociación de restos de artefactos y de un par de artefactos enteros, compartiendo una misma superficie delimitada de aproximadamente 9m², pero diferencialmente localizados en ésta, presentando una disposición siguiendo el contorno rectangular de la habitación y referida a su ingreso. Este conjunto asociado, a su vez, formaba parte de un cuadro inmediatamente más amplio, que involucraba el exterior del cuarto, puerta, fachada y porción de calzada adyacente, definida como zaguán, donde, bajo una profundidad similar bajo la cual se determinó el piso del taller, se localizaron una agrupación de fragmentos remontables, asociados a una laja de piedra cuya cara oculta descansaba en la misma superficie sobre la que yacía la agrupación remontable.

Durante la etapa de laboratorio entre abril y junio del 2015 se aisló y examinó parcialmente una muestra de trabajo del material obtenido, exclusivamente referido al contexto propuesto.

La investigación fue desarrollada a propósito de entender los fenómenos que definen la textilera en todas sus implicaciones así como explorar si los aspectos que definen su importancia es consecuencia de la relación entre el textil y el tributo, como lo sugieren las fuentes pre-arqueológicas, y cómo sería la expresión arqueológica de este proceso.

Hasta ahora se ha logrado establecer, por una parte, que hay indicios pre-arqueológicos ejemplificados en los contextos sistémicos, de la sociedad aborigen local acerca del textil: telar, iconos grupales, materiales primarios presentes (algodón, lana de camélidos, metales y pigmentos) de la importancia del textil en las economías tributarias aborígenes, de la variabilidad de productos que salen de las unidades de producción (mantas, velas, cordones, camisas y tapices), del lugar geográfico de cierta producción (mantas) del papel de la mujer en la misma⁵, las formas de aprendizaje y de la iconografía naturalista.

Si bien hallazgos arqueológicos en la alta tierra dentro explican porque los hispanos no vieron los principales centros políticos administrativos del litoral equinoccial sudamericano, queda la duda acerca de porque no constatan la presencia de los símbolos de dominación adicionales como estelas, columnas, estatuas, incluso las sillas? Si éstos eran los símbolos de la dominación unificada de la sociedad del litoral, ¿porque no fueron registrados en los puertos?

A no ser que consideremos que estos eran símbolos que, al ser su soporte la pesada piedra de la cual estaban hechos, eran fijos; de esta suerte, otra clase de soporte servía para la movilidad iconográfica, y entre estos, los lienzos, toldas y ropa de algodón cumplirían tal propósito, tanto como la propia piel, así que no sería extraño que en la expresión “labrados en el rostro” esa especie de “body paint” que admirativamente los hispanos encontraron en el litoral, este asociado a ello.

Eso implicaba que el algodón como materia prima principal debió ser un recurso codiciado. No hay indicios aún para establecer el origen geográfico de esta materia prima, pero en el valle del río Portoviejo se han registrado ejemplares de algodón nativo. Al parecer, en la llanura litoral de influencia marítima, resulta difícil su cultivo, el cual está favorecido por los valles interiores locales, de ser una procedencia local. Pero, si no eran abastecidos localmente, tenían nexos con regiones productoras, como las de más al sur; así que los marineros dependían de dicho recurso para obtener sus

⁵ Para mejor entenderse cuáles y cuántos eran los servicios y tributos que aquella gente daba y tributaba á las personas y lugares á que estaban obligados,... Las dichas mujeres continuamente hacían ropa de lana y algodón muy rica para quemar al sol. E1 sacrificio que hacían á la tierra no era tan ordinario ni en tanta cantidad. Cuando caían malos, en aquel lugar decían que la tierra estaba enojada, y derramaban chicha y quemaban ropa para aplacarla. La principal ofrenda y sacrificio que hacían á las cosas que adoraban, era quemar ropa y ovejas; con el corazón de las ovejas rociaban la casa del sol (Subrayado mío) Fernando de Santillan en http://archive.org/stream/tresrelacionesd00fomegoog/tresrelacionesd00fomegoog_djvu.txt

velas, mantas, cordelería y vestimenta. Igual cosa acontecía con los pigmentos, habida cuenta del papel que jugaban en el sostenimiento de los textos simbólicos. Puesto que estos textos simbólicos deberían ser parte de la señalética cotidiana, ello se garantizaba con una producción abundante y continua; es de esperarse que saberes vinculados a la conservación del tejido y a la durabilidad de los tintes, tanto como la selección de los mejores materiales hayan sido parte de los saberes en juego.

Todos los datos de Estrada parecen indicar que el periodo de Integración está comenzando por la orilla; ciertas casas se están demarcando con piedras al final de Bahía, indicio que algo pasaba, en correspondencia con ciertos sujetos, que la cerámica revela de manera destacada mediante atributos corpóreos. El uso de piedras se mantiene y a comienzos de Chirije, están usando hileras de piedras huecas en algunas de ellas a la vez que un mismo estilo empieza a popularizarse en varios lugares a lo largo del litoral, estilo en el que destaca el uso de tonalidades oscuras que le dan a la cerámica una tonalidad gris brillante y negra brillante; posteriormente se construirán con muros sólidos, pero asimismo se están levantando otras edificaciones contiguas a las primeras, que no son las residenciales, indicios de que la organización de la sociedad está cambiando. En Jaboncillo se confirma la presencia estilística del mantenimiento de la conquista en la cerámica. Nuestros datos así lo atestiguan.

Quedan todavía múltiples aspectos que abordar, pero también son consecuencia de análisis especializados que esperamos a futuro poderlos incluir. También es indispensable volver al ala norte con nuevas preguntas que profundicen y amplíen la perspectiva propuesta.

Bibliografía

Sólo se incluye la no mencionada en otros informes parciales del mismo tema.

Gómez García, Pedro, 2001, El ritual como forma de adoctrinamiento, *Gazeta de Antropología*, 2002, 18, artículo 01 Departamento de Filosofía, Universidad de Granada. [hdl.handle.net / 10481 /7395](http://hdl.handle.net/10481/7395) Versión HTML · Versión PDF, Publicado: 2002/01

Búhos.<http://int.search.myway.com/search/AJimage.jhtml?&searchfor=dibujos+de+lechuzas+y+búhos>